

1788



"ESTUDIO DE LA INMIGRACION INTERNA Y EXTERNA
EN LA PROVINCIA DE NEUQUEN"

Beatriz Toutoundjian
Susana Vitoria de Holubica

Dirección de Desarrollo Económico y Estudios Básicos

Buenos Aires, Octubre de 1990.-

Y 2003
Y 3004
Y 3000
Y 324
6210
6211
11310
031121

C O N T E N I D O

	<u>Pág.</u>
ASPECTOS METODOLOGICOS	1.
INTRODUCCION	4.
I. Análisis de la población	21.
II. Nivel Educativo	35.
III. Análisis de la población económicamente activa	50.
IV. Dinámica del mercado de trabajo	74.
V. Aspectos diferenciales del nivel de ingresos	103.
—CONCLUSIONES	112.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES**ASPECTOS METODOLOGICOS**

La presente investigación se efectúa en base a una desagregación especial de la Encuesta Permanente de Hogares, que ha permitido contar con la información de los 19 Tabulados Preliminares según lugar de nacimiento de la población.

Esta desagregación se ha llevado a cabo a través del procedimiento detallado en la Metodología Operativa que se adjunta al presente texto. Se encaró el lugar de nacimiento conformando cinco grupos, a saber:

- 1) Los nacidos en la ciudad, que en los cuadros estadísticos aparece con la denominación CIUDAD.
- 2) Los nacidos en la provincia, pero fuera del área de Neuquén Capital, que en los cuadros estadísticos aparece con la denominación RESTO PROVINCIA.
- 3) Los nacidos en el resto del país, que en los cuadros estadísticos aparecen bajo la denominación OTRA PROVINCIA.
- 4) Los nacidos en país limítrofe, en su mayoría chilenos, que aparecen con la denominación PAIS LIMITROFE.

En lo que respecta a los nacidos en países no limítrofes, las reducidas dimensiones del grupo determinaron que el mismo fuera desechado de esta investigación, a pesar de haberse desagregado los respectivos datos.

Cabe señalar que la variable utilizada para definir la condición migratoria es la de migración absoluta. La misma considera migrante a la persona que no ha nacido en el lugar en que se encuentra residiendo al momento de la Encuesta.

La falta de disponibilidad de información relacionada con la migración de período -es decir, de datos sobre la antigüedad del desplazamiento- impidió que el análisis se centrara en el proceso inmigratorio en sí mismo.

En lugar de ello, el estudio se orientó hacia la caracterización del perfil del migrante según lugar de nacimiento. Los rasgos que se tomaron en cuenta fueron:

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

- a) Características demográficas: distribución por sexo y edades; relación de parentesco.
- b) Características educacionales: en este caso se agrupó a la población total y a la económicamente activa mayor de 15 años según máximo nivel educativo alcanzado al momento de la Encuesta. Este agrupamiento se efectuó del siguiente modo:
- 1- nivel bajo: comprende a la población sin instrucción y/o con primario incompleto;
 - 2- nivel medio: comprende a la población con primario completo y/o secundario incompleto;
 - 3- nivel alto: comprende a la población con el nivel secundario completo y/o terciario, ya sea completo o incompleto.
- c) Características ocupacionales: composición de la población activa por edades y sexos; tasas de actividad; distribución por categorías ocupacionales y ramas de actividad.
- d) Dinámica del mercado de trabajo: análisis de la desocupación, por edades, sexos; por condición de actividad anterior a la desocupación; cesantías por rama; desocupación de jefes de hogar y trabajadores secundarios. Horas trabajadas por jefes y no jefes de hogar.
- e) Nivel de ingresos: diferenciales por categoría ocupacional y rama de actividad; diferenciales por sexos; diferenciales según jefes y no jefes de hogar.

Limitaciones

Cabe puntualizar que el grado de representatividad de la muestra otorga a las cifras un valor meramente indicativo, especialmente en aquellos aspectos en que se profundiza el grado de apertura.

De todos modos se ha considerado conveniente analizar tales aperturas por el señalamiento que las mismas pueden proporcionar de problemas o aspectos comprendidos en el tema inmigratorio. Tal señalamiento contiene un valor indudable para la formulación de hipótesis que van a servir de marco a la segunda etapa de esta investigación, en la cual, las entrevistas con los informantes calificados tendrán por finalidad ponerlas a prueba.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES**METODOLOGIA OPERATIVA**

El procedimiento empleado para obtener la información de los 19 Tabulados Preliminares según lugar de nacimiento de la población residente en la ciudad de Neuquén, se llevó a término a partir de los siguientes pasos:

Fueron seleccionadas las ondas de la Encuesta Permanente de Hogares correspondientes al mes de Octubre de los años 1983, 1985 y 1987.

El INDEC confeccionó un listado de áreas de la R2 (Tabulados Preliminares), para cada una de las ondas elegidas. Estos listados consisten en unos formularios que contienen el número de clave de cada hogar encuestado, desagregado por el número de posición de los componentes que forman parte de cada hogar.

El siguiente paso, que fue realizado en la Provincia, consistió en chequear los listados del INDEC con la información referente al capítulo de migraciones contenida en los cuestionarios originales de la E.P.H., archivados en la Dirección de Estadísticas Provincial.

La finalidad de dicha tarea fue asignar un número de código a cada uno de los componentes de los hogares según su condición migratoria, estableciendo los 5 grupos que se consignan en el apartado sobre Aspectos Metodológicos.

Seguidamente, el INDEC volcó los listados en sus claves, las cuales ya codificadas fueron controladas con el número de código aplicado manualmente.

El INDEC confeccionó un programa a fin de extraer los 5 grupos ya consignados, con cada uno de los cuales elaboró un juego conteniendo los 19 Tabulados Preliminares, cuya información fue utilizada para la confección de los cuadros de este estudio.

INTRODUCCION

I. El crecimiento de la Población

De acuerdo a la información proporcionada por la Dirección de Estadística, Censos y Documentación de la Provincia, entre 1980 y 1988, el crecimiento de la población total de la ciudad de Neuquén fue del 72,23%, promedio anual, cifra que por sí misma refleja el importante aumento demográfico registrado en esta localidad.

Por su magnitud, se trata de un fenómeno comparable al experimentado por los 19 Partidos del Conurbano Bonaerense, especialmente durante el período 1947/60 cuando alcanzó sus máximos niveles, del 61% anual. Ciertamente, tanto los factores intervinientes como las características y composición del crecimiento guardan profundas diferencias.

El acelerado aumento de la población de la capital neuquina forma parte de un proceso de crecimiento que involucra a toda la provincia, ya que a partir de 1965 la jurisdicción registra tasas que oscilan entre el 44% y el 55% anual. Cabe advertir que en 1980 la población de la capital representaba el 36,9% del total, estimándose que en 1988 alcanzaba al 40,5% del mismo, de manera que no todo el crecimiento provincial se explica por el incremento de su ciudad capital.

II. El contexto regional

A su vez, esta evolución de la población de la provincia participa de un proceso de sostenido crecimiento que ha estado registrando toda la región patagónica en los últimos 30 años: las cinco jurisdicciones del sur del país crecieron a un ritmo del 29,17% anual durante el período 1947/80.

Además, este proceso tuvo lugar en un contexto de declinación del ritmo de incremento de la población total del país:

Tasa de crecimiento intercensal 1895-1980

Períodos	Crecimiento por mil		
	Neuquén	Patagonia	Total del País
1895 - 1914	37	60	36
1914 - 1947	34	33	21
1947 - 1960	18	26	18
1960 - 1970	35	33	16
1970 - 1980	47	38	18

Fuente: Censo Nacional de Población 1980.-

Esta situación ha sido el resultado de una estrategia global de desarrollo impulsada por el Estado nacional y las provincias de la región patagónica, y cuyos primeros efectos comenzaron a registrarse a mediados de la década del '60.

Esta estrategia se basó en general, en una constante y sostenida política de explotación de los recursos naturales a través de las grandes empresas estatales (gas, petróleo, energía), a lo que se sumó en la década del '70, la implementación de regímenes promocionales, con resultado diverso según las jurisdicciones. En el caso particular del Neuquén, los proyectos radicados han significado una inversión global de 212 millones de dólares, existiendo otros 250 millones de proyectos en trámite^(*). Si bien este régimen no se ha dado en las condiciones deseadas por la provincia, se han logrado radicaciones de importancia como plantas de cemento,

(*) Cfr. "Neuquén. Estrategia para el Desarrollo", Secretaría de Estado del COPADE, Neuquén, s/f.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

cal, cerámicas, textiles, jugueras, madereras, curtiembres, etc., que permitieron más que duplicar el personal ocupado en el sector durante el período 1974/85, según el último Censo Económico (*).

En cuanto a la participación del Estado Nacional a través de sus empresas Neuquén recibió inversiones de YPF, Gas del Estado e Hidronor S.A., aunque cabe señalar que esto ha generado una alta dependencia de la provincia a las decisiones nacionales de inversión. Cabe aclarar que estas características son compartidas por toda la Patagonia: desde allí, los recursos son trasladados a las áreas centrales del país con escaso o nulo grado de elaboración; el petróleo crudo por oleoductos a las destilerías del litoral; el gas natural por gasoductos a los grandes centros de consumo; la energía eléctrica enviada a la red nacional de interconexión, el hierro y hasta la venta de los servicios turísticos son concretados en el área central del país. A ello hay que añadirle que la expansión de la actividad económica basada en la extracción de recursos tiene un horizonte limitado por cuanto se trata de recursos agotables.

Cabe añadir que frente a estos factores negativos, la estrategia de desarrollo del gobierno neuquino contempla la paulatina modificación de su estructura productiva, basada principalmente en la industrialización en origen de sus recursos.

III. El aporte del crecimiento vegetativo

A nivel provincial, el crecimiento vegetativo ha contribuido más acentuadamente que el migratorio al aumento de la población neuquina.

Sus tasas, que en algunos quinquenios duplican a las correspondientes al total del país, alcanzan niveles que las colocan en el grupo de jurisdicciones con los registros más altos.

Estos niveles han sido resultado de la combinación de varios factores: en primer lugar, la tasa de mortalidad infantil ha experimentado una marcada disminución respecto de los coeficientes alcanzados en el pasado. En

(*) Cfr., COPADE, op. cit.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

1970 morían en la provincia más de 107 menores de un año por cada mil nacidos vivos, nivel que colocaba a Neuquén entre las jurisdicciones con las más altas tasas de mortalidad infantil, junto a Jujuy -con el 147,4% anual- Chaco -con el 100,1% anual- y Misiones -con el 76,7% anual-. Hacia 1988, mientras estas mismas provincias están más próximas al 30% -e incluso, como el caso de Jujuy y Chaco, más cercanas al 35%- Neuquén había tomado distancia de ellas, registrando niveles en torno al 22% anual. Dicho de otra manera, si bien todas las jurisdicciones del país han registrado una considerable mejoría en esta cuestión, la reducción operada en Neuquén ha sido más acelerada que en aquéllas.

Evolución de la mortalidad infantil en
algunas jurisdicciones seleccionadas

1970 - 1988
(Tasa por mil)

Fecha	Total País	Neuquén	Jujuy	Chaco	Misiones
1970	62,0	106,5	147,4	100,1	76,7
1980	33,2	31,7	51,4	54,2	51,9
1981	33,6	29,5	47,5	48,0	47,9
1982	30,5	27,0	47,9	46,4	34,9
1983	29,7	24,4	42,8	39,5	39,5
1984	30,4	27,6	45,5	43,8	40,1
1985	26,2	23,6	32,6	39,4	33,6
1986	26,0	27,3	35,1	35,8	29,6
1987	26,0	23,6	35,3	33,0	23,5
1988	24,5	21,9	35,3	34,1	28,7

Fuente: Dirección de Estadística de Salud, de la Secretaría de Salud de la Nación.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En segundo lugar, la tasa de natalidad, si bien muestra una leve tendencia a la baja, registra niveles que colocan a Neuquén entre el grupo de jurisdicciones con los coeficientes más altos.

Evolución de las tasas de natalidad en
algunas jurisdicciones seleccionadas

1980 - 1989

Jurisdicciones	T a s a s d e N a t a l i d a d									
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Total del país	25,0	23,7	22,7	22,1	21,1	21,3	21,8	20,8	20,5	22,1
Neuquén	32,4	31,9	31,3	32,9	28,5	28,0	31,7	32,2	33,4	33,1
Chaco	35,6	31,7	31,5	33,8	29,3	30,1	29,5	28,8	29,8	30,1
Jujuy	37,5	35,4	34,1	30,4	30,3	29,7	31,5	29,9	29,1	26,7
Misiones	37,7	34,7	34,3	30,9	34,1	31,9	31,8	44,5	32,8	32,0
Salta	35,8	34,3	33,5	31,6	32,0	32,1	33,3	31,1	30,4	28,5

Fuente: C.F.I., con datos de la Subsecretaría de Salud, "Boletín del Programa Nacional de Estadísticas de Salud. Estadísticas Vitales".-

Cabe señalar a este respecto que la inmigración contribuye a sostener los elevados niveles de natalidad. En primer lugar, debido a los cambios operados en la composición de las corrientes inmigratorias, por cuanto el afincamiento de familias ya constituídas se ha tornado más frecuente. Y en segundo lugar, porque los grupos de edades predominantes entre los migrantes son habitualmente, los más fértiles.

Como resultado entonces, de una reducción de la mortalidad -derivada de la disminución en la mortalidad infantil- y una natalidad que si bien tiende a disminuir todavía continúa siendo alta, el crecimiento vegetativo resultante ha alcanzado niveles que más que duplican -según los períodos- el ritmo de aumento demográfico correspondiente al total del país.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

El efecto que esta conjunción de factores ha tenido sobre la estructura de edades es notable: en 1980, la mitad de la población de la provincia tenía unos 20 años de edad. Y como podrá constatarse a través de la información de la Encuesta de Hogares, alrededor del 37% de la población de la ciudad de Neuquén contaba en 1987, con menos de 14 años de edad.

Con respecto a la población de 60 y más años de edad, cabe señalar que la ciudad cuenta con uno de los porcentajes más bajos de personas en este grupo (5,7%). Con fines comparativos, piénsese que en los 19 Partidos del Conurbano Bonaerense, la población con más de 60 años representaba alrededor del 15% del total. (Fuente: Encuesta Permanente de Hogares).

IV. El aporte inmigratorio

Si bien el componente más importante del crecimiento de la provincia es la tasa de crecimiento vegetativo, la de crecimiento inmigratorio es, en comparación con las de otras jurisdicciones, una de las más altas, característica que comparte con las otras provincias de la Patagonia.

Del total de población que en 1980 fue censada en las cinco jurisdicciones patagónicas, sólo el 59,8% había nacido en la provincia donde se encontraba residiendo en esa fecha; un 26,8% provenía de alguna otra jurisdicción del país, y un 13,4% había nacido en el extranjero.

En el caso específico de la provincia del Neuquén, el 65% que en 1980 residía en ella había nacido allí, mientras que el 25% provenía de otras provincias, y el 10% restante, del extranjero.

Comparativamente, el promedio nacional mostraba una menor proporción, tanto de residentes nacidos en otra provincia -23,3%- como de extranjeros, quienes representaban el 6,8%.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

IV.1. Flujos inter e intrarregionales (*)

Las cinco jurisdicciones de la Patagonia han sido el escenario de una de las mayores incorporaciones de migrantes que haya recibido una región del país durante este período.

Flujos interregionales de la Región Patagónica con respecto a las restantes. Períodos 65-70 y 75-80

Regiones	Período 1965-70		Período 1975-80	
	Hacia Región Patagónica	Desde Región Patagónica	Hacia Región Patagónica	Desde Región Patagónica
TOTAL	53.921	39.166	79.921	55.412
Metropolitana	9.862	14.939	23.601	17.545
Pampeana	25.746	17.355	32.369	26.347
N.E.A.	3.117	2.257	3.333	2.227
N.O.A.	8.212	1.706	10.060	3.841
Cuyo	6.984	2.909	10.558	5.452

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, Censo Nacional de Población 1980.-

En el lapso 1965/70 la Patagonia gana, en el intercambio con las demás regiones, una población de 14.755 habitantes, cifra que en el último quinquenio censal se eleva a 24.509 habitantes.

Cabe destacar que en el primer período sólo le es desfavorable el saldo con la Región Metropolitana, situación que se revierte en el quinquenio subsiguiente.

(*) Estos flujos corresponden a la denominada "migración de período", que considera migrante a la población que ha cambiado su lugar de residencia en el último quinquenio inmediatamente anterior al relevamiento censal.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Saldos Región Patagónica con el resto de las Regiones

Regiones	Período 1965-70	Período 1975-80
TOTAL	14.755	24.509
Metropolitana	-5.077	6.056
Pampeana	8.391	6.022
N.E.A.	860	1.106
N.O.A.	6.506	6.219
Cuyo	4.075	5.106

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, Censo Nacional de Población 1980.-

En este último lapso también se observa un aumento de los movimientos intrarregionales, es decir, de los desplazamientos por intercambios entre las mismas provincias de la región, especialmente entre Neuquén y Río Negro por un lado, y Chubut y Santa Cruz por el otro.

Origen Destino	TOTAL	Chubut	Neuquén	Río Negro	Santa Cruz	Tierra Fgo.
TOTAL	33.293	7.500	7.136	13.074	4.561	1.022
Chubut	7.278	---	715	3.334	2.783	446
Neuquén	10.651	1.247	---	8.928	422	54
Río Negro	8.911	2.554	5.765	---	537	55
Santa Cruz	4.614	3.084	495	568	---	467
Tierra Fgo.	1.839	615	161	244	819	---

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, Censo Nacional de Población 1980.-

Cabe destacar que en el caso específico de Neuquén y Río Negro se observa un cambio de tendencia, ya que la migración histórica -es decir, la que considera el lugar de nacimiento- registra saldos favorables a Río Negro: en 1980, 25.298 neuquinos residían en Río Negro, mientras que en Neuquén lo hacían 16.670 rionegrinos.

IV.2. Procedencia de la inmigración

Las jurisdicciones que más contingentes aportaron a la Patagonia fueron la Capital Federal y Buenos Aires, tanto de los 19 Partidos del Conurbano como del resto de la provincia. Las otras dos jurisdicciones que mayor población aportaron fueron Córdoba y Mendoza.

Esta es una característica distintiva de la afluencia inmigratoria de la Patagonia: predomina la población originaria de las zonas relativamente más desarrolladas del país debido sobre todo, al peso demográfico que poseen las mismas.

Esto no significa que la región se haya convertido en el destino principal de las áreas más desarrolladas. En éstas, en realidad, el mayor atractivo es ejercido, justamente, por estas mismas provincias, de tal suerte que se registra un fuerte intercambio entre Capital Federal, Buenos Aires, Córdoba, Santa Fé y Mendoza. Pero en todas estas jurisdicciones la Patagonia constituye el segundo destino en orden a la magnitud de los traslados.

Si bien esta característica ya se había manifestado en la década 1960-70, en los últimos años se ha visto reforzada por los factores de expulsión que obraron en los grandes aglomerados del país, sobre todo en los más industrializados.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Junto con este predominio de las provincias de mayor desarrollo relativo, varias jurisdicciones del interior del país han sido atraídas por la Patagonia: casi un 17% de los emigrados de La Pampa se afincaron después de 1975 en la región; también un 11,3% de los emigrados de La Rioja; un 10,5% de los de Catamarca y casi un 8% de los residentes en San Juan hasta 1975.

En el caso específico del Neuquén cabe destacar que, solamente en el quinquenio 1975/80, la provincia obtiene un saldo poblacional favorable de magnitud igual al de Santa Fé y Córdoba, provincias cuyas poblaciones superan ampliamente a la de Neuquén.

De todos modos, conviene tener presente que este proceso se produce en el contexto de vacío demográfico originario que caracteriza a la región.

Recuérdese que en 1960 la densidad de la Patagonia no alcanzaba a 1 habitante por Km^2 , relación que en 1980 apenas se había elevado a 1,3 habitantes por Km^2 . A ello hay que añadir que la población patagónica aportaba en conjunto la menor proporción -el 3,7%- a la población total del país. En el caso particular de Neuquén, pasó de 1,2 habitantes por Km^2 registrados en 1960, a 2,6 habitantes por Km^2 veinte años después, lo que refleja el ritmo de crecimiento diferencial de esta provincia respecto de las restantes de la región. De todos modos, en 1980 Neuquén contribuía con menos del 1% a la población nacional.

IV.3. La inmigración chilena

Además del caudal de nativos procedentes de otras jurisdicciones, la región patagónica también se destaca por el relativamente importante aporte de extranjeros. Pese a las dificultades que plantean las estadísti-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

cas referidas a esta cuestión (*) el cotejo de los registros censales correspondientes al total del país con los de las provincias de esta región, muestran que desde 1895 en adelante han sido bastante más elevadas en la Patagonia aún cuando mantuvieron la misma tendencia declinante.

Proporción de extranjeros según origen

(Población total = 100)

Período 1895-1980

Censo	Total del País			Total Región Patag.			Neuquén		
	Total Extranj.	País Limitr.	Otro	Total Extranj.	País Limitr.	Otro	Total Extranj.	País Limitr.	Otro
1895	26	3	33	44,6	34,1	10,5	62	61	1
1914	30	2	28	44,7	21,3	23,4	46	41	5
1947	15	2	13	20,1	9,4	10,7	14	9	5
1960	13	2	11	18,9	13,3	5,6	13	10	3
1970	9	2	7	16,1	12,3	3,8	10	8	2
1980	7	3	4	13,4	10,3	3,1	10	8	2

Fuente: Censo Nacional de Población 1980.-

(*) La polémica en torno a la magnitud que realmente ha tenido la migración de origen limítrofe ya ha alcanzado una amplia difusión, existiendo abundante bibliografía al respecto. Esta polémica se originó en la disparidad existente entre las cifras originadas en la información censal y las provenientes de los flujos continuos. Alvaro Orsatti hace la siguiente síntesis de la cuestión: "El punto de partida radica en que el Censo de Población de 1970 registra una cantidad muy inferior (40% menos) de extranjeros de origen limítrofe ingresados en la década anterior (217.000 contra 370.000). En los años 70, las evidencias estadísticas son parciales; el stock de extranjeros de origen limítrofe residente en Argentina sólo habría crecido en 100.000 personas, mientras que en 1970-76 las estadísticas continuas registraron la permanencia de casi 600.000 inmigrantes de igual nacionalidad. Evidentemente, a partir de estas cifras, queda por discutir si en el segundo quinquenio el reflujo fue tan poderoso como para explicar esta diferencia (más allá de la mortalidad

Continúa /..

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

La desagregación según se trate de extranjeros procedentes de países limítrofes o no, muestra, por una parte, la mayor importancia porcentual que los mismos tienen en esta región respecto de la que registran a nivel del total del país. Conviene no perder de vista el relativamente reducido volumen de población de estas provincias, que magnifica la importancia de la población extranjera.

Para el promedio del país, el porcentaje de limítrofes sobre la población total se mantuvo en alrededor del 2%. A pesar de las mencionadas imprecisiones sobre la cuantía de las corrientes limítrofes, el incremento registrado en el Censo de 1980, cuando se eleva al 3%, se debió al aumento en la proporción de chilenos y uruguayos, que fue muy fuerte durante el quinquenio 1971/75, y que si bien descendió durante 1976/80, de todos modos, la proporción de los ingresados en el primer período fue mayor que la de los restantes limítrofes.

Dentro de la estructura porcentual de la población extranjera de origen limítrofe esta evolución significó para los chilenos, ubicarse en segundo lugar en orden de importancia, después de los paraguayos.

/.. del grupo). Por otra parte, no hay forma de saber si en el censo se subenumeró la población limítrofe por residir en comunidades rurales alejadas, por declarar nacionalidad argentina o por no ser censada, ya que las correcciones oficiales de los censos de 1960 y 1970 se refieren a una cuestión más general (atribuible a deficiencias del operativo censal) que se derivan de una comparación con las estadísticas vitales que aluden especialmente al crecimiento vegetativo. A su vez, las estadísticas continuas pueden no registrar todas las entradas, o alternativamente, todas las salidas, o ambas. También, a diferencia de un censo de población que sólo puede subestimar (el caso contrario sería aquél en que un nativo se declara extranjero, lo que es manifiestamente poco probable), las estadísticas continuas pueden producir sobre-estimaciones". "Conviene recordar el orden de magnitud de las estimaciones públicas y privadas que durante los primeros años de la década pretendieron corregir las versiones censales. Considerando tres alternativas (Oficina Sectorial de Recursos Humanos del Ministerio del Interior, Comisión Católica Argentina de Inmigración y OIT), el tamaño de la población de origen limítrofe residente en Argentina habría sido casi 50% superior a la censal en 1970, o hasta 150% y 200% mayor en 1975, suponiendo una cifra censal a mediados de la década, a partir del resultado de 1980. En números absolutos esta brecha alcanza entre 1.000.000 y 1.300.000 personas". (A. Orsatti, "Las migraciones laborales en Argentina. Diagnóstico Demográfico", Departamento de Asuntos

Continúa /...

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

A los fines de esta investigación, interesa también destacar cuál ha sido el patrón de asentamiento de la corriente chilena, ya que, por lo me nos hasta mediados de siglo, la principal región de afincamiento fue la de las provincias del sur, seguidas por la región de Cuyo, básicamente la provincia de Mendoza, jurisdicción que, históricamente, contó con los mayores caudales de inmigrantes chilenos, hasta que fue cediendo paulatina-mente este lugar, primero a Neuquén y después a Río Negro.

Al igual que entre los paraguayos y bolivianos, a partir de los años 60 el Area Metropolitana también comenzó a ejercer atracción sobre los chilenos aunque fue mucho menos intensa. Basta comprobar que más de la mitad de los paraguayos y más del 40% de los bolivianos residían en 1980 en Capital y Buenos Aires, mientras que entre los chilenos, más de la mitad de los mismos se encontraban residiendo en el sur del país. Y si bien en el último censo esa proporción había experimentado un notable descenso respecto de 1970, es muy probable que en esta disminución haya incidido la crisis por la cuestión limítrofe que se desató en 1978, y que tuvo por escenario principal, precisamente a las provincias patagónicas. Si bien no se encuentran datos globales posteriores a 1980, la información propor-cionada por la Encuesta Permanente de Hogares indica que, aunque leve, hay una participación que se acrecienta a lo largo de los años.

No obstante, hay que tener en cuenta que tanto la dirección de las corrientes migratorias como los patrones de asentamiento; se hallan suje-tas a cambios, los cuales deben ser explicados no sólo por los factores de atracción en la Argentina, sino también a través del análisis de la si-tuación política, económica y social de los países de origen, que en el caso de la corriente chilena jugaron un importante papel a partir de la segunda mitad de los años 70 y hasta el presente.

/... Sociales de la OEA, Washington, 1892). Pueden consultarse también, entre otros, a Susana María Sassone, "Inmigración limítrofe ilegal en la Argentina", Unidad de Investigación para el Urbanismo y la Re-gionalización, Buenos Aires, 1984; Graciela de Marco, "Cuánta y continuidad de los flujos inmigratorios limítrofes en la Argentina (1970-1983)", Unidad de Investigación para el Urbanismo y la Regio-nalización, Buenos Aires, 1984.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En relación a los factores de atracción A. Orsatti supone que en el quinquenio 1970-75 la preferencia por Argentina probablemente se haya originado en el aumento del 20% en los salarios reales, hecho que se produce "en un contexto de fuerte demanda de mano de obra por actividades típicamente ocupadas por trabajadores de la calificación promedio de los migrantes limítrofes. Además, el tipo de cambio fue favorable a la conversión en divisas, es decir, a la efectivización de un poder de compra en el país de origen, que no debe ser un elemento descartable cuando una parte de la familia del emigrante mantiene su radicación inicial". (A. Orsatti, "Las migraciones internacionales en Argentina", OEA. Seminario Técnico sobre Migraciones Laborales, 1-3 diciembre de 1982).

Es probable que estos factores hayan actuado sobre una parte de la migración chilena, aquélla que respondía al patrón de asentamiento centrado en la región de Cuyo, y que a partir de los años 60 prefirió encaminarse hacia el Area Metropolitana (*).

Pero debe tenerse presente que el origen de las corrientes que se instalan en estas regiones no es el mismo que el de aquéllos que se asientan en la Patagonia. Estos últimos provienen de las provincias chilenas de Chiloé, Magallanes y Llanquihue, y en menor medida de Cautín, Malleco y Aysén. Todas éstas quedan al Sur de Santiago, en la región adyacente a la Patagonia argentina.

Ciertamente, la corriente que se asienta en esta región también ha sido atraída por los factores que menciona Orsatti. Si bien estos factores variaron considerablemente desde fines de la década del '70, a pesar de la disminución del nivel de actividad y la caída del poder adquisitivo del salario que experimentó la Argentina, igualmente continuaba siendo, por lo

(*) Según Orsatti, un 90,4% de los chilenos que van a la gran ciudad, lo hacen directamente desde su país. Sólo un 1,5% proviene de zonas rurales argentinas mientras que otro 5% se traslada desde otras zonas urbanas de la Argentina. (Cfr. "Migraciones limítrofes en el Cono Sur. La perspectiva argentina", CEIL-CONICET, Taller Latinoamericana no sobre políticas de Migraciones laborales, Cali, 1-12 diciembre 1980).



menos hasta 1987, atractiva para esta corriente, por cuanto la situación interna del país vecino mantenía una relación desfavorable en materia de salarios y nivel de ocupación respecto de Argentina.

"Estas provincias son predominantemente rurales y con zonas de minifundio, especialmente Chiloé, y estructuras agrarias que han sido incapaces de generar los empleos suficientes para su creciente población activa. Magallanes sería una excepción, ya que en ella, las condiciones de vida están entre las más altas, comparativamente, en razón del clima y la situación geográfica; ha sido receptora de migrantes internos de las zonas cercanas, los que se trasladan luego a suelo argentino". (Teresa Rodríguez, "Las Migraciones internacionales en Chile", OEA, Seminario Técnico sobre Migraciones Laborales, 1-3 de diciembre de 1982).

Lo que interesa destacar es que la característica más notoria de los chilenos residentes en la Patagonia es que, históricamente, no adoptaron el comportamiento de las otras corrientes limítrofes que van hacia el Area Metropolitana siguiendo el mismo ciclo de las migraciones internas. No obstante ello, por lo menos hasta 1960, el chileno cruzaba la frontera en una migración rural-rural, vinculada fundamentalmente con la zafra lanera, actividad típicamente estacional; y después estuvo predominantemente ligado a la cosecha de frutales del Alto Valle, donde también convergían corrientes de nativos, sin que imitara el comportamiento de éstos.

En el caso particular de Neuquén la corriente chilena se origina fundamentalmente en el Valle Central, la denominada Novena Región, formada por las provincias de Malleco y Cautín. Se trata de una región cuyas actividades principales son la silvoagropecuaria, y en menor medida, la minera y pesquera.

Probablemente, los pobladores de esta región vean facilitado su desplazamiento por la gran cantidad de pasos fonterizos de fácil acceso con que cuenta la provincia, y de las cuales se destaca el de Pino Hachado que une la ciudad de Temuco -principal lugar de origen de la migración- y la de

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Zapala, que cuenta con una ruta directa a la ciudad de Neuquén.

Cabe señalar que alrededor del 60% de los chilenos residentes en esta provincia se concentran en la ciudad de Neuquén, siguiendo el patrón de asentamiento de la población local.

IV.4. La Migración intraprovincial

El último Censo Nacional ofrece la posibilidad de medir los movimientos intraprovinciales, o sea los desplazamientos ocurridos dentro de cada provincia. Así, se conoce que del total de población del país que cambió su lugar de residencia en el quinquenio 75-80, aproximadamente un 30% lo hizo dentro de su misma provincia. Este comportamiento observable a nivel nacional encierra diferencias cuando se lo examina a nivel de cada jurisdicción.

Así, por ejemplo, las provincias de San Juan y Mendoza son las que presentan el mayor grado de movilidad interna y las únicas donde la magnitud de esos traslados supera el número de inmigrantes que reciben desde el resto del país.

En lo que respecta a la Región Patagónica se constata que estos movimientos pesan poco en relación a la migración interprovincial, siendo esta última el factor demográfico decisivo en la dinámica poblacional.

En Neuquén, los desplazamientos de este tipo adoptan las mismas pautas. Así, en 1980, del total de movimientos migratorios nativos, un 18% de su población era resultado de desplazamientos internos, mientras que un 82% provenía del resto del país.

La dirección predominante que adoptó el movimiento interno de migrantes neuquinos fue desde el resto de la provincia a la Capital, característica compartida con la mayoría de las provincias. Esto se vincula, como es obvio, con el mayor desarrollo de las ciudades capitales que concentran

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

la infraestructura económica y social de la provincia, la que al mismo tiempo que brinda bienes y servicios demanda mano de obra, erigiéndose así en uno de los pilares que sustentan el mercado de trabajo provincial.

Neuquén es la única jurisdicción de la región patagónica donde se verifica este comportamiento, dado que en las restantes provincias -especialmente Río Negro y Chubut- se registran desplazamientos internos hacia ciudades surgidas en torno a alguna actividad económica específica de la provincia, como por ejemplo, el turismo en Bariloche, la explotación petrolera en Comodoro Rivadavia o la producción de aluminio en Puerto Madryn.

Es probable que esta característica distintiva de Neuquén se vincule con el hecho de que la ciudad capital opera como el centro de decisiones de los importantes recursos generados en la explotación minera y energética, cuya actividad se desenvuelve en el resto de la provincia. Cabe señalar, por otra parte, que la explotación del petróleo y el gas, lo mismo que la generación de energía hidroeléctrica no actúan como polos de atracción de población, porque como ya se señaló, las mismas no son generadoras relevantes de demanda directa de mano de obra.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

I. Análisis de la población

Como ya fuera anticipado en la Introducción la población de la ciudad de Neuquén, que en 1980 representaba el 48,6% del total urbano, ha experimentado al igual que la provincia un continuo crecimiento a lo largo de esta última década, según surge de la información proporcionada por la Dirección de Estadística Provincial.

Estimación de la Evolución de la Población
en la Ciudad de Neuquén

1981 - 1988

AÑO	Población
1981	97.062
1982	104.574
1983	112.668
1984	121.389
1985	130.785
1986	140.907
1987	151.814
1988	163.514

Fuente: Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación del Neuquén.-

Estimaciones de esta misma fuente indican que en 1989 la población de la zona urbana de la ciudad de Neuquén ascendía a 172.000 habitantes, cifra que implica contar con 91,0% más de población respecto de 1980.

Aproximadamente un 35% del total proviene del resto del país (Quadro Nº 1). Cabe hacer notar que en 1980 el porcentaje de migrantes nativos en el total de la provincia era del 24%, cifra sustancialmente inferior a la mencionada para Neuquén Capital.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Esta concentración de corrientes inmigratorias en la capital provincial ejerce una fuerte influencia en su conformación dando lugar a que la misma presente pautas demográficas y educacionales que la diferencian del resto de la provincia. Dicho de otro modo, estos indicadores de la capital se asemejan mucho más a los de los aglomerados de mayor desarrollo relativo, mientras que los del resto de la provincia se aproximaban más a los que muestran los centros de menor desarrollo.-

En cambio, aunque la población limítrofe se concentre en un 60% en la Capital, tendiendo a incrementar su participación a lo largo de la década del 80, igualmente tanto en la capital como en el resto de la provincia, esta corriente representa alrededor de un 10%. (*)

A pesar de no tratarse de una corriente masiva la presencia de los limítrofes es nítidamente percibida por los nativos, probablemente porque constituye una población que se concentra en determinados barrios de la ciudad, cuyo crecimiento es explosivo y desordenado, se desempeña en actividades socialmente poco jerarquizadas y utiliza preferentemente los servicios hospitalarios y educacionales pertenecientes a la órbita estatal.

El tercer universo poblacional que confluye en la ciudad es el de los nacidos en el resto de la provincia. Su peso demográfico oscila alrededor del 15% y conforma un segmento de población de bajo perfil socio-ocupacional y cultural al igual que los limítrofes.

Las cifras revelan que los nativos de la ciudad constituyen sólo un 40% de los habitantes de Neuquén Capital y presentan como rasgo demográfico sobresaliente su concentración en los grupos de edades menores de 15 años. (Cuadros N° 2 y N° 3).

Esto conlleva varios aspectos concomitantes. En primer lugar, como es sabido, las poblaciones con alto porcentaje de miembros menores de 15 años,

(*) En realidad la población limítrofe manifiesta valores significativos (superiores al promedio provincial) en sólo 3 departamentos, además de Confluencia, donde se asienta la ciudad de Neuquén.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

afrontan el problema de la carga de dependencia derivada de ello. En efecto, este segmento etario conforma una población presumiblemente fuera de la fuerza de trabajo y por tanto incapaz de procurar su subsistencia. Una medida de este fenómeno es ofrecida por la relación de dependencia potencial, que apunta a detectar la magnitud de aquéllos que por encontrarse en los dos extremos etarios, no están teóricamente en condiciones de trabajar, y por tanto, deben ser sostenidos por la población en edad activa.

Para este caso interesa la relación de dependencia joven, a partir de la cual se infiere que en la Capital neuquina, por cada 100 personas en edad activa (15-60 años) existen 65 niños de 15 años y menos.

A efectos comparativos, cabe mencionar que en 1980 la relación de dependencia joven en el total de la provincia presentaba valores superiores a los de la Capital, ya que existían 75 menores de 15 años por cada 100 adultos de 15 a 60 años.

Justamente, la importante participación de las edades jóvenes es atribuible fundamentalmente a los nacimientos ocurridos por efecto de las migraciones debido a la alta concentración en las edades fértiles que presenta la población migrante.

Obviamente, esta dependencia generacional de los más jóvenes no se distribuye uniformemente entre toda la población de la ciudad de Neuquén, sino que encierra grandes diferencias según estratos socioeconómicos.

A modo de ejemplo, cabe mencionar que si extrapolamos los datos que presenta el programa Estructura Social Argentina para la provincia de Neuquén en 1980, es claramente visible que el mayor número de jóvenes a cargo de cada adulto se encuentra entre los sectores más desprotegidos de la población. En efecto la relación de dependencia joven experimenta un crecimiento entre la población que reside en hogares cuyo jefe se desempeña como obrero o empleado de servicio doméstico y en hogares con jefes inactivos al cuidado del mismo.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Un estudio más reciente, efectuado por INDEC, en el marco del proyecto IPA "La pobreza en la ciudad de Neuquén" demuestra, por otra parte, que el grupo de edad más vulnerable es el de los niños menores de 10 años. Esta investigación revela que el 27,9% de la población que sufre pobreza estructural y el 27,3% de la pauperizada⁽¹⁾ pertenece a este tramo de edades, en tanto que entre la población no pobre los niños menores de 10 años apenas sobrepasan un 16,0%.

Población por edad, según grupos de pobreza

Grupos de Edad	Grupos de Pobreza			
	TOTAL %	Estructurales %	Pauperizados %	No pobres %
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
0-9	23,3	27,9	27,3	16,3
10-19	20,8	25,4	21,2	18,1
20-29	16,8	17,2	15,1	18,6
30-39	14,9	14,7	16,0	13,8
40-49	10,8	7,9	9,6	13,7
50-59	5,9	5,1	4,9	7,6
60 y más	7,4	1,7	6,0	12,0

Fuente: La pobreza en la ciudad de Neuquén. INDEC.-

- (1) Bajo la denominación de "pobreza estructural" se incluye la población de los hogares que no satisfacen alguna de las cinco necesidades consideradas básicas, es decir hacinamiento, tipo de casa, servicios sanitarios, educación y un criterio que combina el número de integrantes del grupo familiar y el nivel de educación de jefe y bajo la denominación de "población pauperizada" se incluye a quienes viven en hogares que, si bien satisfacen las antedichas necesidades básicas, perciben ingresos inferiores al doble del valor de una canasta básica de alimentos determinada según pautas de la Organización Mundial de la Salud.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Además, el estudio proporciona información sobre el porcentaje de hogares que en 1988 contaban con menores de 6 años sobre el total de hogares, lo que revela que un 35% de los hogares neuquinos tenían en ese entonces uno o más menores de 6 años.

Cabe señalar además que esta proporción desagregada según grupos de pobreza, muestra que en el estrato de los no pobres se registraba 45 hogares con hijos menores de 6 años por cada 100, es decir que en el grupo de los pobres los hogares con hijos menores de 6 años alcanzaban al 55% del total.

Uno de los factores que más contribuye a determinar la importancia relativa de la población de menores es la inmigración. La afluencia de inmigrantes acelera la formación de nuevos grupos familiares, los cuales contribuyen con su descendencia a engrosar la población joven nativa de la ciudad de Neuquén. Prueba de ello es que alrededor de un tercio de los nacidos en la capital provincial revestían desde la perspectiva de la composición familiar, la condición de hijos. Esta característica se halla claramente asociada a la composición etaria de la población, ya que alrededor del 70% de los nativos tienen 15 o menos años de edad. (Cuadro N° 4).

La alta participación de edades jóvenes tiene, además de la carga de dependencia ya expuesta, derivaciones en los aspectos que hacen a las políticas sociales públicas, sobre todo en lo que hace a provisión de servicios. En efecto, esta población se perfila como demandante de servicios sociales de educación, salud y recreación. Justamente el ya mencionado estudio sobre la pobreza señala que el acceso y utilización de estos servicios es diferencial según grupos de pobreza para la población joven. Los datos obtenidos confirman la necesidad de actuar a través de programas específicos sobre el segmento de población joven, doblemente vulnerable por período vital y por condición de pobreza. En caso contrario, se da lugar a un modelo basado en la exclusión social de gran parte de la población, contribuyendo así a reproducir el ciclo de pobreza.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En el otro extremo, la población en edad avanzada, si bien incrementa su participación a lo largo de la década, su peso es poco significativo en la estructura etaria neuquina. Este grupo está integrado mayoritariamente por nativos de otras provincias, ya sea población establecida en la ciudad en el pasado o que ha llegado recientemente a la ciudad, probablemente como parte de grupos familiares de migrantes, ocupando el lugar de padres/suegros del jefe. Esto podría obedecer a estrategias de vida destinadas a lograr una mejor asignación de recursos al compartir vivienda y gastos de manutención.

Esta hipótesis se sustenta en la información proporcionada por el relevamiento sobre pobreza. En efecto en 1987, la mayor parte del grupo de 60 años y más que residía en la ciudad de Neuquén revestía, al contrario del grupo etario de los más jóvenes, condición de no pobre. Sin embargo, al realizar la apertura entre los grupos de pobreza, los ancianos pauperizados -o sea, aquéllos que accedieron recientemente a esa condición debido sobre todo a pérdida de ingresos-, superaban holgadamente a los pobres estructurales.

No obstante ello, puede comprobarse que este segmento etario, interrelacionado predominantemente con la previsión y la seguridad social, no demanda por su escaso peso poblacional y su condición socio-económica, servicios al estado provincial con tanta urgencia como el grupo de los menores de 15 años.

Se puede constatar que toda la población migrante, en contraste con la nativa, se ubica en una frecuencia sustancialmente superior, en el segmento etario asociado a la actividad laboral, es decir entre los 15/60 años.

Este aspecto interesa particularmente por estar asociado a la hipótesis que atribuye a las motivaciones laborales, la condición de determinante fundamental del desplazamiento migratorio.

No obstante, la corriente de argentinos no neuquinos se caracteriza por contar con una proporción relativamente alta de menores de 15 años, como resultado de desplazamientos de núcleos familiares, tendencia que se agudiza en los últimos años. En cambio, tanto los miembros de las corrientes migratorias provenientes del interior de la provincia, como las originadas en el país vecino, se concentran más acentuadamente en las edades activas.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Otra variable demográfica que suele ser diferencial cuando se examina la condición migratoria de la población, es el sexo de sus integrantes.

La migración suele ser predominantemente masculina cuando la estructura productiva del lugar de destino está basada en actividades primarias y algunas secundarias desempeñadas mayoritariamente por los varones. En cambio, allí donde están muy desarrolladas algunas industrias relacionadas con el consumo interno, (alimentación, textiles, confecciones) y además es muy fuerte el peso de comercio y servicios en el conjunto de actividades, las migraciones presentan una estructura de sexos donde la relación favorece en número a la población femenina.

Las corrientes migratorias que llegan a la provincia de Neuquén se destacan por el alto número de integrantes varones, característica común a toda la Región Patagónica. Así, a modo de ejemplo, la relación de masculinidad correspondiente a la inmigración del período 1975-80 indica que durante el promedio de esos 5 años, por cada 100 mujeres que entraban a la provincia de Neuquén lo hacían 142 hombres.

En cambio en las corrientes migratorias que se dirigen a la ciudad de Neuquén, se advierte una mayor presencia relativa de mujeres (aproximadamente 100 mujeres por cada 95 hombres. Cuadro N° 5).-

La población femenina más numerosa, en términos relativos, es la que integra el contingente de los que llegan desde el resto de la provincia. Esto guarda relación, entre otros aspectos, con las menores oportunidades laborales que brinda el medio de origen.

También las corrientes provenientes del resto del país están compuestas por alta proporción de mujeres, lo que, como se verá en el capítulo correspondiente está relacionado con la inserción ocupacional de éstas en actividades como la docencia y otros servicios.

En cuanto a la inmigración limítrofe si bien también predomina el elemento femenino, esta corriente no presenta, al menos en 1985, un gran desequilibrio entre sexos.



Cabe advertir, sin embargo, que a nivel del total de la provincia es muy frecuente presenciar marcados desequilibrios entre sexos cuando se trata de migrantes limítrofes; en general, es mayor la proporción de hombres. Esto no sólo tiene que ver con lo expuesto acerca de las características del lugar de origen que favorece la inmigración masculina sino también con estrategias familiares adoptadas por esta población migrante. Un patrón de comportamiento usual en familias chilenas es que el jefe de hogar se traslade a Neuquén en busca de trabajo, rotando en tareas estacionales en el area rural, mientras que la mujer y el resto del grupo permanecen en su país, al cuidado de sus pertenencias y tierras, generalmente minifundios improductivos que sólo alcanzan para atender la subsistencia del grupo; estas pautas suelen cambiar cuando el lugar de destino es la ciudad. En síntesis, es posible establecer, para la totalidad de la provincia al menos, dos tipos de corrientes inmigratorias limítrofes, cada una de las cuales se vincula con la naturaleza transitoria o estable del empleo, dando lugar al carácter temporario o prolongado del asentamiento. Las pautas del migrante limítrofe que llega a la ciudad de Neuquén guardan más afinidad con el perfil que suele tener el inmigrante urbano, cuya radicación tiende a ser prolongada, pretendiendo acceder a un empleo estable.

Sintetizando, el panorama demográfico de la ciudad de Neuquén se caracteriza, en primer lugar, por su poblamiento basado fundamentalmente en el aporte de argentinos del resto del país, en mucho mayor medida que el del total de la provincia.

En cambio los limítrofes reparten su influencia poblacional equilibradamente entre la ciudad y el resto de la provincia.

La composición familiar de la población revela que la mayoría de los miembros que revisten la condición de hijos han nacido en la ciudad. Tal porcentaje no guarda relación con la proporción de jefes y cónyuges nativos, la mayoría de los cuales son migrantes, predominando entre ellos los nacidos en otras provincias del país. (Cuadro N° 4).

Esta corriente de argentinos aparece como la más significativa para la ciudad de Neuquén. Esto no es sólo por su aporte demográfico directo, que también incluye la descendencia. Además, esta corriente se destaca por su

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

nivel cultural, educativo y de alta calificación para la actividad laboral, condiciones que además de provocar una elevación general de la calidad del núcleo social también posibilita para sí posiciones socio-económicas frecuentemente preferenciales con respecto al resto de la población.

Por supuesto que esto no significa negar la existencia de una corriente migratoria proveniente del resto del país cuyo perfil se caracteriza por el bajo nivel educativo y la inserción socio-ocupacional correspondiente a los escalones inferiores. No obstante su presencia está subrepresentada con respecto al promedio de los argentinos que llegan a la ciudad de Neuquén procedentes del resto del país.

Evolución de la composición de la población total y por sexo, según lugar de nacimiento 1983, 1985 y 1987.-

AÑO Nacidos en:	1983			1985			1987		
	Pob. Total *	Varones	Mujeres	Pob. Total *	Varones	Mujeres	Pob. Total *	Varones	Mujeres
TOTAL.	(108.134) 100%	47,6	52,4	(123.663) 100%	48,7	51,3	(147.546) 100%	48,6	51,4
Ciudad	41,2	20,0	21,2	40,0	20,2	19,8	39,8	19,9	19,9
Resto Prov.	15,0	6,5	8,5	16,2	7,2	9,0	13,6	6,1	7,5
Otras Provs.	34,2	16,5	17,7	34,1	16,5	17,6	35,1	16,9	18,2
País Limitr.	9,6	4,6	5,0	9,7	4,8	4,9	11,5	5,7	5,8

(*) Se han excluido los nacidos en otro país.-

Fuente: C.F.I., con datos de la E.P.II.-

Evolución de la composición por edades de la población total, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3				1 9 8 5				1 9 8 7			
	Población total(*)	0-14	15-59	60 y más	Población Total (*)	0-14	15-59	60 y más	Población Total(*)	0-14	15-59	60 y más
TOTAL	(108.072) 100%	39,3	56,2	4,5	(123.633) 100%	38,5	56,5	5,0	(147.546) 100%	36,8	57,5	5,7
Ciudad	41,2	27,6	13,0	0,6	40,0	27,0	12,8	0,2	39,8	26,3	13,2	0,3
Resto Prov.	15,0	2,7	11,1	1,2	16,2	2,5	12,4	1,3	13,6	1,7	10,4	1,5
Otras Prov.	34,2	7,8	24,2	2,2	34,1	7,8	23,8	2,5	35,1	7,1	24,9	3,1
País Limitr.	9,6	1,2	7,9	0,5	9,7	1,2	7,5	1,0	11,5	1,7	9,0	0,8

(*) Se han excluido los de edad desconocida.-

FUENTE: C.F.I., con datos de la E.P.H.-

Evolución de la composición por edades de la población total, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3				1 9 8 5				1 9 8 7			
	TOTAL	0-14	15-59	60 y más	TOTAL	0-14	15-59	60 y más	TOTAL	0-14	15-59	60 y más
TOTAL	100,0	39,3	56,2	4,5	100,0	38,5	56,5	5,0	100,0	36,8	57,5	5,7
Ciudad	100,0	67,0	31,4	1,6	100,0	67,5	31,9	0,6	100,0	66,1	33,1	0,8
Pesto Prov.	100,0	18,1	74,2	7,7	100,0	15,4	76,6	8,0	100,0	12,1	76,7	11,2
Otras Prov.	100,0	22,8	70,7	6,5	100,0	22,6	69,9	7,5	100,0	20,3	70,9	8,8
País Limitr.	100,0	12,3	82,9	4,8	100,0	12,7	77,5	9,8	100,0	14,8	78,1	7,1

FUENTE: C.F.I., con datos de la E.P.H.-

Evolución de la población total por relación de parentesco, según lugar de nacimiento.-

AÑO Nacidos en:	1 9 8 3					1 9 8 5					1 9 8 7				
	Poblac. Total*	Jefes	Cóny.	Hijos	Otros**	Poblac. Total*	Jefes	Cóny.	Hijos	Otros**	Poblac. Total*	Jefes	Cóny.	Hijos	Otros**
TOTAL	(108.134) 100%	23,6	18,5	49,6	8,3	(123.633) 100%	24,0	18,3	49,8	7,9	(147.546) 100%	24,5	19,3	48,0	8,2
Ciudad	41,2	3,8	3,4	31,1	2,9	40,0	3,1	2,4	31,7	2,8	39,8	3,2	2,7	30,8	3,1
Resto Prov.	15,0	4,7	3,7	4,7	1,9	16,2	5,8	4,6	4,5	1,3	13,6	5,0	3,9	2,9	1,8
Otras Provs.	34,2	11,3	8,6	11,4	2,9	34,1	11,2	8,7	11,4	2,8	35,2	11,9	9,3	11,7	2,3
País Limítr.	9,6	3,8	2,8	2,4	0,6	9,7	3,9	2,6	2,2	1,0	11,4	4,4	3,4	2,6	1,0

(*) Se excluye los nacidos en otro país y aquellos de los cuales se desconoce la relación de parentesco.-

(**) Incluye hijos políticos, hermanos, otros familiares, servicio doméstico y otros componentes.-

Fuente: C.F.I., con datos de la E.P.II.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO Nº 5

Evolución de la relación de masculinidad, según lugar de nacimiento.
1983/1985/1987.-

Nacidos en:	Varones cada 100 Mujeres		
	1983	1985	1987
Total	0,90	0,95	0,94
Ciudad	0,94	1,02	0,99
Resto Prov.	0,77	0,80	0,81
Otras Provs.	0,93	0,94	0,93
País Limítr.	0,90	0,98	0,98

Fuente: C.F.I., con datos de la E.P.H.-

II. Nivel Educativo

La ciudad de Neuquén cuenta con un porcentaje significativo de población de más de 15 años con nivel educativo alto^(*). Esto se debe fundamentalmente al aporte de los migrantes del resto del país cuyo grado de instrucción es sustancialmente superior al del resto de la población migrante.

En el otro extremo de la escala educativa el grupo conformado por quienes provienen del interior de la provincia es el que presenta la situación más deficitaria tal como se desprende de la alta proporción de sus integrantes que no han recibido instrucción o sólo cuentan con educación primaria incompleta. (Cuadro N° 1).

Cabe señalar que dentro del nivel bajo de instrucción también se ha incluido la población que ha accedido al sistema formal sin concluir el ciclo primario. Este último grupo supera a la población sin instrucción, pero como el abandono escolar se produce en general en los primeros grados, el hecho de haber dejado la escuela sin haber alcanzado un aceptable nivel de instrucción provoca que éste se vaya perdiendo a medida que pasa el tiempo, convirtiéndose así esta población en analfabeta por desuso.

De todas maneras el porcentaje de quienes ni siquiera han accedido al sistema de enseñanza formal es considerable, aunque no escapa a los promedios generales que presenta el país en áreas rurales. (Cuadro N° 2).

En cuanto a la población proveniente de países limítrofes las estadísticas indicarían que su nivel educativo es bajo e inferior al de los neuquinos del resto de la provincia.

Sin embargo habría que indagar las equivalencias entre los niveles de enseñanza formal de ambos países, a fin de corroborar la correcta asignación de la población a los distintos niveles.

(*) La denominación "nivel Alto" implica que la población comprendida en ella al menos ha finalizado el ciclo secundario.-